

ALMERÍA.

La más oriental de las capitales andaluzas domina un litoral de playas casi vírgenes y un interior marcado por peculiares ecosistemas semidesérticos. El que fuera uno de los puertos más importantes del Califato de Córdoba, nos descubre su Alcazaba y su Catedral a orillas del Mediterráneo. Calles estrechas de fachadas encaladas componen parte del panorama de su casco histórico. Además de historia y cultura, Almería nos brinda playas, parques naturales, tanto de alta montaña como de costa, y una gastronomía, que hará inolvidable este viaje.

Almería tiene su origen en la necesidad defensiva de los árabes. Fue Abderramán III quien fundó la Alcazaba que dio nombre a esta ciudad, **Al-Mariy-yat** (La Atalaya). Se trata de la mayor fortaleza construida por los musulmanes en España y albergaba, en el interior de su triple muralla, palacios y mezquitas. Durante esta época (s. X), Almería era el principal puerto comercial del Califato de Córdoba y, en su medina, funcionaban más de 10.000 telares.

Enclavadas también sobre el cerro de San Cristóbal –son recomendables las vistas sobre el casco antiguo y el puerto-, se encuentran las **Murallas de Hayrán**. Su construcción se remonta a los días de los Reinos Taifas. Junto a ellas se encuentra el Centro de Rescate de la Fauna Sahariana.

Y, como en casi todas las localidades de origen defensivo, el resto del caserío se extiende bajo la Alcazaba; en este caso, hasta el Mediterráneo. Excavadas en las faldas del **cerro de San Cristóbal**, se encuentran las viviendas trogloditas que conforman el barrio de La Chanca.

Arquitectura religiosa

La Catedral de Almería es otro de los puntos obligados del recorrido. Su poderosa estructura se levanta en pleno centro de la ciudad antigua. Dotada de torres, almenas y gruesos muros, **la Catedral** se asemeja más a una fortaleza que a un templo. Esta peculiar traza se debe a los continuos ataques de piratas berberiscos que tenía que repeler esta población tan cercana a la costa. Aquí cerca se asientan el Convento de las Puras y el Palacio Episcopal.

Diseminadas por estas calles centrales también podemos admirar las iglesias más importantes de Almería. En la comercial **calle de las Tiendas** se alza la iglesia de Santiago el Viejo, cuyas características principales son su portada plateresca y la esbelta torre de más de 50 metros que se eleva a su vera. Edificada sobre una antigua **mezquita árabe**, la iglesia de San Pedro es de estilo neoclásico, ya que se terminó de construir en el siglo XIX. Otro importante templo es el de San Juan, en el que se pueden ver los restos de la mezquita sobre la que se levantó la construcción actual.

En este **casco histórico** –delimitado por la Alcazaba, la Puerta Purchena, la Rambla de Belén y el Puerto- encontramos las instituciones fundamentales de la capital almeriense: el Gobierno Militar, el Hospital Provincial, el Ayuntamiento, el Teatro Cervantes, el Gobierno Civil y el Palacio de Justicia.

Paseos y visitas

No debemos abandonar Almería sin dar un paseo bajo las palmeras del **Parque de Nicolás Salmerón**, que discurre paralelo al mar. Desde aquí tenemos las mejores panorámicas de los puertos deportivo y comercial. También podemos sentarnos a ver la gente pasar en las terrazas que jalonan las calles Tenor Iribarne y Concepción Arenal, y disfrutar del increíble clima que goza esta ciudad en cualquier época del año. Otra opción es caminar por el amplio Paseo de Almería y la calle Real, con sus fachadas de colores y sus terraos (piso superior de las viviendas no habitado), para coger el pulso a una de las ciudades andaluzas con más personalidad.

Sin alejarnos mucho de Almería también podemos disfrutar de sus excelentes playas y de los recorridos que nos propone el cercano Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar, primer parque marítimo-terrestre de Andalucía, aunque el **Parque Nacional de Sierra Nevada** tampoco se encuentra muy lejos.

Ya sólo nos queda degustar las delicias de la mesa almeriense. El producto fundamental de la ciudad de Almería es la uva, pero aquí también tendremos ocasión de paladear el ajo colorao (guiso de patatas, pimientos rojos, huevos, longaniza, bacalao, ajos y aceite), breca a las uvas, rape a la barraca (con puerros y champiñones salteados)... Los mariscos de Garrucha y el bizcocho de dátiles merecen mención a parte.

QUE VER:

MUSEOS:

Sólo contemporaneidad

Sus salas nos presentan un recorrido por el arte contemporáneo en sus diferentes ámbitos.

El Centro de Arte Museo de **Almería** está situado en un edificio de estilo neomudéjar y característico de las estaciones de ferrocarril, construido en 1927. En su interior es posible contemplar espléndidas muestras de las obras de arte contemporáneo repartidas en diversas exposiciones temáticas.

Horarios: De martes a sábados, de 11.00 a 14.00 h. y de 18.00 a 21.00 h. Lunes, de 18.00 a 21.00 h. Domingos y festivos, de 11.00 a 14.00 h. Cerrado: 1 y 6 de enero y 25 de diciembre.

Tarifas:

Entrada gratuita.

Los precios y horarios pueden variar a lo largo del año.

MONUMENTOS:

ALCAZABA DE ALMERÍA:

Dirección de contacto:

Calle Almanzor, s/n 04002

Una fortaleza jardín.

Adb al-Rahman III ordenó su construcción en el año 955. Fue levantada sobre las ruinas de una fortaleza.

La Alcazaba es un palacio de origen árabe. La de Almería consta de 3 recintos. El primero de ellos reunía viviendas y baños. Se trataba pues de una zona urbanizada, aunque hoy está ocupada por

diversos jardines. Dentro de este recinto destacan el Baluarte del Saliente, el Muro de la Vela y la campana de Santa María la Mayor, fundida en 1763. La segunda zona estaba dotada con las dependencias palaciegas. El edificio de Los Aljifes califales es probablemente uno de los mejor conservados de este conjunto. También sobresalen una ermita mudéjar, los baños de la tropa y una vivienda típica musulmana que ha sido reconstruída a partir de sus zócalos. En su día se levantaba en este lugar el Palacio de Almotacín. Ya en el tercer recinto encontramos los restos de un castillo que los Reyes Católicos ordenaron construir tras la toma de la ciudad, en 1489. Su interior se dispone alrededor del Patio de Armas. Los elementos principales de este recinto son la Torre del Homenaje, la de la Noria del Viento y la de la Pólvora. La Junta de Andalucía la declaró Conjunto Monumental en 1989.

Horarios: Del 1 de noviembre al 31 de marzo, de martes a domingo, de 9.00 a 18.30 h. Del 1 de abril al 21 de junio y del 1 de septiembre al 31 de octubre, de martes a domingos, de 9.00 a 20.30 h. Del 22 de junio al 31 de agosto, de martes a jueves y domingos, de 9.00 a 20.30 h. Viernes y sábados, de 9.00 a 23.00 h. Cerrado: lunes, 25 de diciembre y 1 de enero.

Tarifas: Gratuita: ciudadanos de la Unión Europea, con acreditación. Resto de países: 1,50 €.

Servicios: Grupos: concertar con antelación por teléfono: +34 950271617.

LA CATEDRAL DE ALMERÍA:

Dirección de contacto:
Plaza de la Catedral, s/n 04001

El templo - fortaleza del sur.

Es el primer templo almeriense concebido como templo-fortaleza, de estilo predominantemente gótico. En principio se construyó para defender al pueblo de los ataques de los piratas.

Posee almenas y troneras para la defensa. Es de estilo gótico de transición y su traza se atribuye a Diego de Siloé. Su ábside es de forma poligonal y la torre barroca. Las naves del interior son de estilo gótico con capillas laterales que guardan retablos de gran belleza. El retablo del altar mayor es barroco y está decorado con

pinturas y esculturas de gran calidad. También posee un claustro de estilo renacentista, que era el antiguo patio de armas de la fortaleza.

Horarios: De lunes a viernes, de 10.00 a 17.00 h. Sábados, de 10.00 a 13.00 h. Cerrado: domingos y festivos.

Tarifas: General: 2 €

Servicios: Tienda especializada Visita guiada

Para ver en el entorno:

Iglesia de San Juan, Iglesia de San Pedro, Convento de Santa Clara, la Alcazaba, muralla, museo arqueológico y museo de la Alcazaba.

PLAYAS, “Q” Calidad turística:

Playa Zapillo:

Unida a la playa de San Miguel se encuentra la del Zapillo dividida en tres partes: Zapillo, la Térmica y la Tercera Edad.

GASTRONOMÍA LOCAL:

El mar se refleja en su cocina y por ello los sabrosos pescados del Mediterráneo son el principal ingrediente de frituras parrilladas y cazuelas. Especial mención merece la gamba blanca, verdaderamente excepcional. La influencia de la cocina árabe se hace notar en el uso de ingredientes y condimentos que integran sus platos y sobre todo en la repostería.